

Tratamiento integral de la persona

La importancia de la ortesis en el cuidado de pacientes con amputaciones

por Robert (Bob) A. Bedotto, fisioterapeuta, ortoprotésico titulado e instructor de Pilates

Cuando a una persona le falta una o más de una extremidad, probablemente tendrá numerosos problemas adicionales, incluyendo dolores de espalda, rodilla y cadera, como resultado de dicha ausencia y/o del uso o mal uso de una extremidad artificial (prótesis). Si el paciente va a volver a llevar una vida plena, deben atenderse todas sus necesidades.



terminología moderna describe las ortesis según las articulaciones que abarcan; por tanto, hay ortesis de pie (FO, por sus siglas en inglés), ortesis de pie y tobillo (AFO, por sus siglas en inglés), ortesis de rodilla, tobillo y pie (KAFO, por sus siglas en inglés), etc.

Las ortesis pueden estar hechas a medida, como las prótesis, o pueden ser dispositivos prefabricados en serie; las necesidades individuales del paciente determinarán cuál utilizar.

¿Cuándo es necesaria una ortesis en el tratamiento protésico?

El objetivo de la rehabilitación es devolver a las personas su capacidad anterior o el nivel más alto de funcionalidad posible. Por tanto, reemplazar una extremidad o su funcionalidad con una prótesis solo debería ser parte del tratamiento general del paciente. El tratamiento global también debería incluir una valoración adecuada, fisioterapia, entrenamiento y, en muchos casos, ortesis.

Aunque la importancia de la prótesis a la hora de devolver la funcionalidad a la persona es obvia, no suele ser tan obvia la necesidad de usar una ortesis. Ésta puede, sin embargo, ayudar a mejorar el uso de la prótesis ya que trata las condiciones secundarias del paciente que no están relacionadas con la amputación o que se deben al uso o mal uso de la prótesis.

Las enfermedades vasculares, por ejemplo, son una de las causas principales de amputación y en muchos casos está asociada a la diabetes. A causa de la diabetes, los pacientes pueden desarrollar neuropatías, que disminuyen la sensibilidad y provocan debilidad muscular. Si no se trata, la neuropatía puede limitar la funcionalidad del paciente. Cuando una persona ha experimentado la amputación de una pierna como consecuencia de la diabetes o de una enfermedad

Como fisioterapeuta y ortoprotésico, participo directamente en todos los aspectos del tratamiento. La fisioterapia puede ayudar al paciente a evitar o afrontar muchos de estos problemas. Y en muchos casos, también puede ser beneficioso utilizar un dispositivo ortésico, como un refuerzo o una tablilla.

¿Qué es una ortesis?

Una ortesis es un dispositivo externo que se aplica al cuerpo para restringir o facilitar el movimiento. También puede usarse para sostener músculos débiles, prevenir o corregir lesiones o anomalías, o transferir peso de una parte del cuerpo a otra.

Las ortesis se conocen comúnmente como refuerzos, tablillas o protectores, e incluyen una gran variedad de aparatos. Generalmente, un refuerzo es rígido y un protector es flexible o semirrígido. Una tablilla es un dispositivo temporal usado para evitar el movimiento de una articulación determinada. La



vascular, es posible que la otra pierna presente problemas preexistentes y pueda beneficiarse de un tratamiento ortopédico.

Además, aunque la pierna que queda esté sana, tendrá que trabajar más para compensar, lo que también podría derivar en un daño excesivo.

Otra causa común de funcionalidad limitada en las personas con amputaciones es su condición física en el momento de la adaptación protésica. Pueden tener problemas de amplitud de movimiento o debilidad muscular como consecuencia del desuso o de malos hábitos anteriores. Desafortunadamente, en deficiencias prolongadas, la fisioterapia puede no ser suficiente para restaurar la funcionalidad del paciente.

Las deficiencias físicas también pueden ser consecuencia del uso de la prótesis. Una prótesis es un sistema mecánico que debe contar con un ajuste, una alineación y unos componentes adecuados para ofrecer la máxima funcionalidad y seguridad. Este sistema debe permitir que la persona se mueva de la forma más natural posible para, así, no depender de la extremidad sana. Si el sistema protésico presenta algún defecto, puede afectar negativamente al cuerpo y, con el tiempo, limitar su funcionalidad.

En estos casos, la ortesis es esencial. Desgraciadamente, suele pensarse en ella al final o como último recurso, cuando el problema se encuentra en una fase avanzada. Idealmente, deberíamos brindar tratamiento ortopédico preventivo desde el principio para evitar estos problemas o, por lo menos, para minimizarlos.

Pies, tobillos y rodillas

La gran mayoría de las personas amputadas de una sola pierna se beneficiarían de una ortesis de pie porque les ayudaría a preservar la funcionalidad de la extremidad sana. Para obtener los mejores resultados, un plan de tratamiento debería resolver tanto los problemas potenciales como los ya existentes.

Cuando el tobillo o la rodilla presentan debilidad y/o un movimiento limitado, puede necesitarse una AFO para sostener los músculos débiles y restringir cualquier movimiento indeseado. Sin embargo, aunque no exista debilidad o movimiento limitado, se ejercen enormes presiones contra el pie y el tobillo.



Una ortesis de pie puede ser necesaria para minimizar el efecto de dichas presiones y para mantener la alineación correcta.

Lesiones por exceso de uso

El uso excesivo de dispositivos de ayuda, como muletas, andadores o sillas de ruedas, también puede causar problemas que requieran tratamiento ortopédico. El síndrome del túnel carpiano, la tendinitis en el codo y los problemas del manguito rotador del hombro son ejemplos de síndromes por uso repetitivo.

La fisioterapia puede ayudar, en conjunción con la ortesis adecuada. Una ortesis de muñeca (WO, por sus siglas en inglés) que sostiene la muñeca y limita su movimiento es eficaz en el tratamiento del síndrome del túnel carpiano, y una simple correa para el codo que ejerza presión en el músculo y tendón causantes del dolor, aliviará un poco la tendinitis.

Dolor de espalda

Una prótesis inadecuada y/o una mala condición física agravan y hacen más frecuente el dolor lumbar. Una vez más, debería incorporarse el uso de corsés, fajas u otro tipo de protectores ortopédicos en el tratamiento fisioterapéutico. Sin embargo, para encontrar la solución, es importante tener en cuenta todos los factores que contribuyen al problema. Así como una prótesis no es la solución en sí misma, tampoco lo es una ortesis. Siempre se aconseja el tratamiento integral de la persona.

Lesiones asociadas al estilo de vida

Por último, un estilo de vida muy activo puede causar diversas lesiones. Los avances en el campo de la prótesis han permitido que

las personas con amputaciones participen en actividades que no eran posibles muchos años atrás. Como resultado, las lesiones causadas por accidentes, actividades atléticas o un ejercicio dinámico necesitarán un tratamiento que incluya una ortesis.

La prevención es la mejor cura. Se aconseja llevar a cabo una valoración postural y un examen de actividad previa. El tratamiento preventivo con ortesis de pie también puede ayudar a prevenir posibles lesiones. Nuevamente, esto debería formar parte de un plan de tratamiento global con acondicionamiento físico y un equipo adecuado, incluida la prótesis. Un calzado adecuado también puede contribuir a la prevención o corrección de deficiencias y debería ser considerado como ortesis.

¿Qué supone todo esto para mí?

El aspecto más importante del tratamiento integral es la participación activa del paciente. Entender sus opciones de tratamiento es el primer paso básico. Para darlo se necesita información y educación.

Usted debería averiguar cuáles son todas sus opciones, y la ortesis y la prótesis no deberían ser consideradas por separado. Además de la tecnología protésica, un ajuste adecuado y el acondicionamiento físico, la ortesis puede ser esencial para su rehabilitación. Si cree que podría beneficiarse de un tratamiento ortopédico, comuníquese a su protésico o fisioterapeuta. No espere a que sean ellos quienes se lo sugieran. Es su responsabilidad asegurarse de que su equipo médico le trata de forma integral y no se limita a reemplazar la extremidad que le falta.

Sobre el autor



Robert (Bob) A. Bedotto es especialista en rehabilitación con 35 años de experiencia. Combina su experiencia profesional como fisioterapeuta, ortoprotésico

e instructor de Pilates en Ortho-Therapy, LLC, en Bray Orthotics & Prosthetics, en Westwood, Nueva Jersey.